4412

BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

LA ESTRELLA DEL ARTE

ZARZUELA

EN UN ACTO Y DOS CUADROS, EN VERSO,

original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música de los maestros

NIETO Y RUBIO

Estrenada con extraordinario éxito por la Compañía de Variedades, en el Teatro MARTÍN, la noche del 10 de Febrero de 1888.

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1888

32

LA ESTRELLA DEL ARTE

LA ESTRELLA DEL ARTE

ZARZUELA

EN UN ACTO Y DOS CUADROS, EN VERSO,

original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música de los maestros

NIETO Y RUBIO

Estrenada con extraordinario éxito por la Compañía de Variedades, en el Teatro MARTÍN, la noche del 10 de Febrero de 1888.

MADRID
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1.
1888

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
ESTRELLA.....	Srta. Pastor.
DOÑA LIBRADA.....	Sra. Vidal.
ANGELA.....	Srta. Campos.
SEÑORA 1.ª.....	» Ortiz.
SEÑORA 2.ª.....	» Garcia.
DON MARCOS.....	Sr. Mesejo (J.)
MANOLÍN.....	» Mesejo (E.)
ANGEL.....	» Ferrándiz.
DON LESMES.....	» Cerbón.
JULIÁN.....	» Gil.
UN CRIADO.....	» Píriz.

Convidados de ambos sexos.—Coro general.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA *de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Gabinete á telón corto. Puerta al foro y en primer término derecha. En el primer término izquierda y unido al trasto para la mutación un tocador de señora muy elegante. Junto al tocador un sofá-confidente que pueda retirarse desde dentro. Sobre la puerta del foro y á los lados coronas de laurel. Sobre el tocador ramos de flores.

ESCENA PRIMERA.

Salen por el foro DON MARCOS y JULIÁN.

JUL. Mi ama tiene un genio atroz
y sentiría un desliz.
MARC. Ya huele á primera actriz.
A gloria, y polvos de arroz.
Pasa recado á esa hermosa.
JUL. Sin sus órdenes formales
no entran los simples mortales
en el templo de la diosa.
La ubligación idolatro.
MARC. Buen criado.
JUL. En esu no insista.
No soy criado: soy artista.
Llevo la ropa al teatro.
MARC. Nada, pues no te rebajes

en tu lealtad gallega.

JUL. Cun el roce algo se pega
y á mí me rozan sus trajes.
Mientras ella no me llama
me está prohibido el entrar.

MARC. Claro, tendrá que ocultar...

JUL. No hay que ofender á una dama
sin temer mi indignación.
Soy gallego, honrado y puro,
y cuidado!...

MARC. Toma un duro.

JUL. Retiro la *interjeción.*

MARC. Ayer tuvo extraordinario
éxito en su despedida?

JUL. Atroz! Qué hermosa es la vida
pública del escenario!
Palomas, flores y gloria.
Eso entusiasma de un modo!...

MARC. Las palomas, sobre todo,
qué ricas en pepitoria!

JUL. Siento ruido; ahí la tenemos.

MARC. De hablarla hallé la manera.

JUL. No señor: vámonos fuera.
y cuando llame entraremos.
(Obliga á Marcos y vanse los dos.)

ESCENA II.

Pausa y sale ESTRELLA, en traje de casa, pero de capricho y elegante. Coge del tocador un ramo y lo besa.

MÚSICA.

Coronas del arte
y flores de amor
qué pena me causa
deciros adiós!
Esclava del arte seguí sus fulgores
buscando ambiciosa su rico laurel,
y aplausos, coronas, palomas y flores
mil veces sirvieron de alfombra á mis piés.
Las glorias del arte son glorias mezquinas

que viste el engaño de falso oropel.
También sus coronas esconden espinas
y ocultan sus flores ponzoña cruel.

Adiós del arte,
sombra querida,
toma mi beso
de despedida.
Halle entre flores
tumba mi amor
que el arte vive
lo que una flor.

Adiós! Adiós!
Tus esperanzas
mentidas son!

HABLADO.

Flores que ocultan engaños.
(Cogiendo los ramos del tocador.)
Una tarjeta prendida.
«Te quiero más que á mi vida!...»
Un viejo de ochenta años.
Otra?... «El corazón te dejo,
con mi ramo peregrino.»
Un joven sietemesino
que vale menos que el viejo.
(Deja el ramo y toma un estuche.)
Un estuche y una carta
y dentro una humilde flor.
Un regalo sin valor
que de lo vulgar se aparta.
La flor es sencilla y bella...
«Un pensamiento escondido
(Leyendo un papel que habrá dentro de la caja.)
de un *Angel* desconocido,
que vuela en pos de una *Estrella*.»
Recuerdo humilde y sincero
de uno que en silencio llora.
Este, callando, me adora,
y por lo mismo le quiero.

Le conozco. Sé quién es.
Nunca al teatro faltó.
Jamás el pobre me habló
y despierta mi interés.
En vano su amor auguro.
Hoy ya que dejé con pena
el resplandor de la escena,
me olvidará de seguro.
Su ilusión nació quizás
en el aplauso que oía.
Pobre Arte! Desde este día
no hago una comedia más.
Pierdo la escena de vista,
y huyo de su pompa vana,
temerosa ante el mañana
que tanto aterra al artista.
Y cuando la historia cuente
los lauros que conquisté,
dirá que me retiré
con la corona en la frente.

ESCENA III.

JULIÁN y luego DON MARCOS.

JUL. Quieren verla.
EST. No recibo.
JUL. Tiene empeño pertinaz.
EST. Quién es...
JUL. Un moro de paz.
Es un viejo *inofensivo*.
EST. Que pase.
JUL. Que pase usted.
(Entra Marcos y vase Julián.)
MARC. (Caracoles!... Qué bonita.)
EST. Usted dirá...
MARC. Señorita.
Mil gracias por la merced.
Toda su indulgencia invoco,
pues necesito perdón.
EST. Qué le trae?...
MARC. Una pasión

que me está volviendo loco.

EST. Enamorado?... Uno más...

MARC. No soy el interesado.

EST. Vamos.

MARC. Ya estoy jubilado.
no me queda ni el compás.
Y crea usted que me aflijo...

EST. Viene usté á hacer *de tercero*?...

MARC. No: vengo á hacer *de primero*
porque el amante es mi hijo.

EST. Siéntese...

MARC. Si lo consiente.
(Válgame Dios, qué mujer.)
(Se sienta en una esquina del sofá.)

EST. Que se va usted á caer...
Yo no me como á la gente.

MARC. (Digo!... Me tiende la red...)
Comerme usted?... Tontería;
pero, de seguro, habría
quien se la comiese á usted.

EST. Tiene gracia!...

MARC. Sólo audacia
tienen ya los desengaños.
Hace veinticinco años
sí que tenía yo gracia.

EST. Já! já! já! já!

MARC. Con su encanto
olvidé mi objeto fijo.
Quedé en el padre, en el hijo,
ó en el Espíritu Santo?

EST. En el hijo, que me adora.

MARC. El amarla es su desliz;
pero á mí una *cantatriz*
no me conviene, señora.

EST. De veras?

MARC. Si la falté,
pido perdón.

EST. Otorgado.
y viva usted descansado,
que no se lo robaré.

MARC. Aunque el decirlo no cuadre,
mi hijo es tonto.

EST. Datos fijos.
MARC. Muy tonto.
EST. Todos los hijos
se parecen á su padre.
MARC. (Atiza!...) Yo soy muy rico.
Desde joven comercié
y á la presente tendré
mis dos millones y pico.
Con esto probarla quiero...
EST. Con calma escuchando estoy,
mas le advierto que no voy
á pedirle á usted dinero.
Guárdese usted sus doblones.
MARC. Aunque no busco duquesas...
EST. Cualquiera corona de esas
(Levantándose.)
vale más de dos millones!
El oro, mundana escoria,
se compra al peso al instante.
Dígame usted, *comerciante*,
á qué precio está la gloria?
MARC. (Malo!) Por mi hijo me asedio
aunque usted mucho merezca.
EST. Yo he de hacer que me aborrezca
si está en mi mano el remedio.
MARC. Sí?... Pues permita que crea
lo consigue á no dudar.
EST. Qué he de hacer?
MARC. Representar
el *Sullivan*.
EST. Buena idea.
MARC. Sabe el drama?
EST. De memoria.
No he de conocerlo yo
si en él Romea elevó
el pedestal de su gloria?
MARC. Del todo á usted me sometó.
Esta noche en mi *suaré*
lo desilusiona usté.
EST. Haré el *Sullivan* completo.
Su hijo me odiará, de fijo,
y si esto su mal remedia,

haré mi última comedia
por el padre y por el hijo.

MARC. Se unirá en lazo nupcial
con su prima, guapa chica,
y sobre todo muy rica.

EST. Bravo. Un negocio social.

MARC. Por su ingenio manifiesto
firmará los esponsales,
y se unen dos capitales.

EST. Es claro: á interés compuesto.

MARC. Dios le pague este favor.

EST. A sus cálculos me asocio.
Van á hacer el gran negocio
al préstamo del amor.

MARC. Asistirán convidados,
amigos de confianza.
Usted contra todos lanza
sus dardos más acerados.
Pónganos usté en un brete
con sus recursos de artista.

EST. Seré la protagonista
del ridículo sainete.

MARC. Y pues que va usté á salvarme
ponga precio.

EST. Aunque es tan rico,
sus dos millones y pico
no bastan para pagarme.
No me pagaba, quizás,
más el público en un día?

MARC. El público?

EST. Me aplaudía,
y un aplauso vale más.
Yo terciaré en sus asuntos
como amiga verdadera,
y es esta la vez primera
que Arte y Comercio van juntos.

MARC. Calle del Ave María,
scis, don Marcos Argamasa.
Es mía toda la casa.

EST. También esta casa es mía.

MARC. Haga de chistes acopio
sin temor, y hasta la noche.

La mandaré á usted el coche.

EST. Gracias. Tengo coche propio.

MARC. (Digo, si tienen ahora
dinero estos comediantes.
Ni que fueran comerciantes!...)
Adiós, y gracias, señora!

EST. Hasta después, caballero.

MARC. Por la comedia ofrecida
le debo más que la vida.

EST. Claro, me debe *el dinero*. (Vase don Marcos.)

ESCENA IV.

ESTRELLA.

Su hijo?... Algún necio quizás!...
Al arte despido ayer,
y hoy me obligan sin querer
á que haga una farsa más.
Quién muestra dolor profundo
entre bufos personajes?
Ea, á preparar los trajes
para el Carnaval del mundo!
Con la careta fingida
ocultaré mis agravios,
Risa, asómate á mis labios
y búrlate de la vida!
(Vase riendo por la derecha y fin del cuadro.)

CUADRO SEGUNDO.

Salón de lujo. Gran puerta al foro por donde se ve otro salón y arañas encendidas. Puertas laterales en segundo término.

ESCENA PRIMERA.

Salen ANGELITA y MANOLÍN por la izquierda. Vestidos de etiqueta.

ANG. Ay, Manolín de mi vida!
MAN. Ay, Angelita del alma!
ANG. Digo que no puede ser.
MAN. Yo no lo consiento, vaya!
ANG. Si yo no quiero á mi primo.
MAN. Tu impío tutor te casa
por los cuartos nada más.
Y tu primo no te ama.
ANG. Quieres que nos suicidemos?
MAN. La decisión no me agrada.
ANG. Tú me *suicidas* á mí.
MAN. Eso: y luego tú me matas.
Hecho el trato!
ANG. Ay, Manolín!
MAN. Ay Angela de las Angelas!

MÚSICA.

ANG. Suerte infiel!
MAN. Tutor ingrato...
ANG. Nos separan.
MAN. Nos destierran.
ANG. Tú me matas.
MAN. Yo te mato.
ANG. Y después...
MAN. Después te entierran.

—

ANG. Ay, Manolín mío,
róbame por Dios.
MAN. Después de casada
lo juzgo mejor.
ANG. En cuanto que me duermo
soñar procuro.
Y sabes lo que sueño?
MAN. Me lo figuro.
ANG. Sueño con las delicias
que en mí hallarás.
Sueño con tus caricias.
MAN. No digas más.

—

En cuanto que me acuesto
me duermo pronto
y sueño que te abrazo.
ANG. Cállate, tonto!
MAN. Y que tus dulces besos
saben á miel.
y que en tiernos excesos...
ANG. Por Dios, Manuel!
MAN. Ya se ve
sí señor.
Eso sueña
el amor.

—

ANG. Manolín
por favor,
no me mates
de amor.
LOS DOS. No! No! No! No!

—

LOS DOS.
Ay, yo quiero, mi bien,
á tu lado vivir,
y contigo gozar
y contigo morir.
Y juntitos los dos
de este mundo salir,
y á los cielos llegar
dando saltos así!
Así! Así! Así!

ESCENA II.

LOS MISMOS: DOÑA LIBRADA y ANGEL, por la izquierda.

LIB. Llegas á tiempo!... Tu novia
que con su novio se abraza!
ANGEL. Casarme con Angelita?
Primero me suicidaba.
MAN. Ya somos tres los suicidas!
ANG. Primo mío, muchas gracias.
Solo quiero á Manolito,
de modo que si te enlazas
conmigo ..
LIB. Niña, por Dios,
las mujeres no amenazan
con eso, y aún cuando piensen
hacerlo, no lo declaran.
ANG. Mi tutor tiene la culpa...
LIB. Mi marido es un Juan Lanas,
pero en cuestión de intereses
ni con su mujer se casa.
Tú debes obedecerle ..
ANGEL. En el corazón quién manda?
Yo ví á Estrella, que es del cielo
del Arte la estrella clara.
Yo la ví llenar la escena
con su talento y su gracia,
y ó con Estrella me caso
ó busco estrella más alta
estrellándome los sesos
un día con una bala.
MAN. Pues yo me tiro al estanque
si á ésta de mí la separan;
quiero, mejor que estrellado,
morir pasado por agua.
ANGEL. Mamá, convence á mi padre...
MAN. Sálvenos, doña Librada.
ANG. Usté es también mi tutora.
MAN. Debe usted *tutorizarla.*
LIB. Siendo cuestión de dinero
no puedo conseguir nada.
En todo lo demás llevo

los calzones y él las faldas,
pero tocarle al bolsillo...

MAN. Tóquele usted en el alma.

ANGEL. Mientras no escuche de Estrella
que mi cariño rechaza,
ella será mi ilusión
y ella mi sola esperanza.

LIB. Si no tuvieras de dote
un millón, seguro estaba
que Marcos te destinase
á su hijo. (A Angelita.)

ANG. Si esa es la causa
doy el millón á los pobres...

MAN. No, mujer, que es una lástima.

ANG. Justo, y así nos casamos.

MAN. Casarnos?.. (Pobre muchacha!)

LIB. Qué os parece mi prendido?

MAN. (Solo le faltan las alas
para ser un avestruz!)

LIB. Plumas, cremas y lazos grana.
Con estos mismos adornos
me casé.

MAN. Y está muy guapa.

LIB. Entonces estaba más
metida en carnes.

MAN. Caramba,
pues ahora no está muy gruesa.
Está usted entreverada.

AIB. Adulador!

LNG. Ay, Manolo!

MAN. Ay, Angelita!

ANGEL. (Ay, qué mandrias!)
(Por Angela y Manolito.)

ESCENA III.

LOS MISMOS.—DON MARCOS por el foro.

MARC. Albricias, Angel, albricias!

ANG. Albricias?... No sé por qué!

MARC. Por mediación de un amigo
á tu Estrella vas á ver.

ANGEL. A mi Estrella?
MARC. Sí.
LIB. A la cómica?
ANGEL. Pero es cierto?
MARC. Sí que lo es.
Viéndola de cerca, al punto
cambiarás de parecer.
Al fin, mujer de teatro...
Tiene amantes más de cien.
Noventa son temporeros.
Y de plantilla son diez.
ANG. Qué!
MARC. Y es libre pensadora.
LIB. Jesús!
MARC. Fuma y bebe Ojén.
En fin, una buena pieza.
ANG. Y va á entrar esa mujer
en casa?
MAN. A tí qué te importa?
ANGEL. Sin verlo no lo creeré.
MARC. Mas ya que tus esponsales
honra, te debes poner
el frac, siquiera por esa
Estrella, y no de Belén.
ANGEL. Sin duda, trazó la envidia
el retrato que hizo usted.
MARC. Pronto te convencerás,
si te quieres convencer.
Conque, ponte de etiqueta,
que se lo merece, á fe...
Pero, qué es eso?... Angelita
con Manolo *tet á tet*,
tan melosos y en tus barbas?...
ANGEL. Se enamoran?... Y á mí qué.
(Si es verdad, cuanto la adoro
la tengo que aborrecer!)
(Vase por la derecha.)

ESCENA IV.

LIBRADA. — ANGELITA. — MARCOS. — MANOLÍN. — DON LESMES, viejo y con gafas.

MARC. Y á usted, quién le ha dado vela?
MAN. Nadie: yo me la tomé.
ANG. Por Dios, tío, yo le quiero.
MARC. Qué sabes lo que es querer.
Se casa nadie en el mundo
por cariño?
LIBRADA. Verdad es.
MARC. Cuando me casé con ésta
yo no la podía ver
y ahora... (me pasa lo mismo.)
LIB. Lo que es la luna de miel
fué borrascosa.
MARC. Verdad?
LIB. Un día le destrocé
una silla en la cabeza.
MARC. Sin ánimo de ofender;
jugando.. Siempre hemos sido
juguetones.
LIB. Otra vez
le metí por las narices
un servicio de café.
MARC. Sí, que estuve estornudando
de resultas más de un mes.
LIB. Y otro día, no hace mucho,
no sé lo que te tiré. .
Yo estaba haciendo una horchata.
MARC. La mano del almirez.
Pero me dió en la cabeza...
no creas... Pues siempre fué
nuestra vida un puro juego...
MAN. Sí?. . podemos aprender
en su ejemplo.
MARC. El matrimonio
no es cariño, es interés.
Tú no tienes un real.
ANGEL. En teniendo amor.
MAN. Y fe...

ANG. Y esperanza.
MAN. Y caridad.
MARC. Algo más hay que tener.
ANGEL. Este algo tiene...
MAN. Yo tengo...
carrera. Me licencié
en Derecho.
MARC. Y en el mundo
un abogado que es!
CRIADO. El notario!
MARC. Los notarios,
al menos suelen comer.
(Sale don Lesmes, tropezando.)
LESM. Adiós, querido don Marcos.
(Dándole la mano á Librada.)
Señora, no reparé..
(Dándole la mano á Marcos.)
Hola, novio afortunado!...
(Abrazando á Angelita.)
MAN. Eh, que se equivoca usted!
LESM. El defecto de la vista.
MAN. (Pero aprieta aunque no ve!)
MARC. Trae usted ese contrato?...
LESM. Sí señor; no he de traer.
Falta colocar los nombres.
Los apellidos no sé.
MARC. Pase usted á mi despacho.
LESM. Bueno.
MARC. Y espéreme usted.
(Vase don Lesmes por la izquierda, y sale el Criado por el foro.)
CRIADO. Los convidados esperan.
Pasan?
MAN. Pues, hombre, claro es.

ESCENA V.

LOS MISMOS.—CORO DE CABALLEROS y SEÑORAS.

MÚSICA.

MARC. Pasad adelante.
Amigos llegad.

Que esta es vuestra casa
sabeis por demás.

HOMBRES. Cómo va, señor don Marcos?
SEÑORAS. Hola, amiga, cómo va?
TODOS. A la novia ya la vemos,
pero el novio dónde está.
MARC. En su gabinete
poniéndose el frac.
TODOS. Pues que sea enhorabuena
y no sea para mal.
ANG. (Ay, Manolo de mi vida,
siento ganas de llorar.)
MAN. (No hagas caso, que estos buitres
sólo vienen á tragar.)

ELLAS. (Rodeando á Angelita.)
Como ya somos casadas
comprendemos su temor.
Lo que á usted la está pasando
ya á nosotras nos pasó.
ELLOS. (Rodeando á Librada y Marcos.)
No se aflija usted, señora,
aunque á un hijo va á perder
que también por nuestro amigo
á sus padres dejó usted.
Tiene el matrimonio
su dificultad,
pero poco á poco
va gustando más.

ELLAS. Que no la domine
su esposo jamás.
Mire usté los nuestros
que mansos están.

MAN. Vaya unos consejos
que dándola están.
Pues si así principian
cómo acabarán.

HOMBRES. Es el matrimonio
de necesidad
y todos cumplimos
la ley natural.

MARC. De casarse han hecho
la barbaridad,
y hablan todavía
de felicidad.

LIB. Con estos recuerdos
matándome están.
No quiero acordarme
del día fatal.

ANG. Si yo con mi primo
no me he de casar,
á qué este martirio
me vienen á dar.

CORO. Enhorabuena
franca y leal,
y Dios los libre
de todo mal.

Conformidad.
Felicidad!
Eso desea
nuestra amistad.

HABLADO.

MARC. Mil gracias. Tomad asiento.

ANG. Manolín, que te propasas.
(Al sentarse la habrá abrazado.)

MAN. Tonta, si es por que te casas.
Te abrazo de sentimiento.

LIB. (Niños, que estoy observando.)

MAN. (Que observa? Oficio importuno.)

ANG. No le diga usté á ninguno
que éste me estaba abrazando.

MARC. A amenizar la velada
vendrá doña Estrella Ruiz.
La célebre cantatríz,
aplaudida y admirada.

TODOS. Oh!
UNA. Nos diversionaremos!
OTRA. Declamará?
UNO. Cantará?
MAN. Diga usted, qué nos hará?
MARC. Eso, después lo veremos.
Como esas artistas son
así, tened indulgencia
si comete una imprudencia.
Alegría! Y *san façon*!

ESCENA VI.

LOS MISMOS.—EL CRIADO, y enseguida ESTRELLA lujosamente vestida de baile y un lacayo detrás, que recoje el abrigo que ella le tira, y vase.

CRIADO. Doña Estrella!
MARC. Hazla pasar.
Honor al arte fecundo!
Prevenido todo el mundo
y una ovación al entrar.
(Sale Estrella y aplauden todos.)
EST. Mil gracias. Muchacho, toma.
(Tirándole el abrigo.)
Tanto honor es para mí?
MARC. Bravo! (Aplauden frenéticamente.)
EST. Mil gracias!... Así
entraba César en Roma.
MAN. (Buena mujer! Pero buena!)
EST. No tengo yo menos bríos.
Aplaudid, vasallos míos,
á la reina de la escena!
UNA. (Pues no es tan guapa.)
OTRA. (No tal.)
EST. Don Marcos...
MARC. Señora mía.
(En vuestra palabra fía
mi calma.)
EST. (Soy muy formal.)
ANG. (Pues yo, por más que me fijo
no la encuentro...)

MAN. (Es guapa al pronto...)
EST. Este con cara de tonto
de seguro que es el hijo.)
(La escena va á ser divina...)
MARC. Mi esposa. (Presentando á Librada.)
EST. No es mal bocado.
Recuerdos de lo pasado.
Es una gloriosa ruina!
LIB. Cómo?
MARC. (Ríete, mujer...)
Las artistas son así ..
Tiene gracia, verdad?...
LIB. Sí.
EST. No la he querido ofender.
MARC. Angela, la prometida (Presentándola.)
de mi hijo.
EST. Sí? Pues no es cosa.
Es rubia. . Debe ser sosa,
y un poquito relamida.
ANG. Oyes eso, Manolín?...
MAN. Qué descaro tan prolijo!
EST. Es el novio este botijo
tan gordo y tan chiquitín?
TODOS. Já! já! já!
MAN. Si no mirara...
EST. Apenas le apunta el bozo.
Sería usted un buen mozo
sin el cuerpo y sin la cara.
MARC. Qué graciosa y qué bromista.
MAN. Por ser hembra, que si no.!..
MARC. Ríete, como hago yo.
Si éstas son cosas de artista.
Amigos y camaradas,
son estos los más constantes.
Todos ellos comerciantes
y personas muy honradas.
EST. No abundo en sus opiniones
y Jesús nos dió el ejemplo
porque los echó del templo
á palos
TODOS. Qué?...
EST. Por bribones.

MAN. Que insolencia.
LIB. Cuánta audacia.
MAN. Y esta es la fúlgida estrella?
MARC. Estas son bromitas de ella
que á mí me hacen mucha gracia.
EST. Señores: con el profundo
respeto á esta sociedad,
yo he de decirla verdad
aunque pese á medio mundo.
(Ese es su hijo?)
MARC. (No está aquí.
Un amigo de mi ahijada
pero no la toca nada.)
EST. Pues yo creía que sí
MARC. Permita que le presente.
Juan Gil y Juana Bolado.
(Presentando una pareja de un viejo y una joven.)
EST. Tan viejecito y casado?...
Pobre mártir inocente!
MAN. (Siguen las bromas!...)
MARC. Já! já! já!
Blas Pico y Rosa Alcocer.
(Presentando una pareja de una vieja y un joven.)
EST. La señora, es su mujer?
Creí que era su mamá!
VIEJA. Jesús!
LIB. (Qué desvergozados
son estos cómicos!)
ANG. (Sí.)
EST. Y basta, que ya los dí
á todos por presentados.
(Si no está su hijo...)
MARC. (No importa.
Crear atmósfera conviene.)
EST. (Quiere ruído?... Pues suene.
Yo no he quedarme corta.)
MAN. Que cante! (Al menos así
á ninguno insultará.)
ANG. El *Ave María.*
EST. Quiá!
Ave-Marías á mí?

Flamenco...?

LIB. No: no, por Dios.

MARC. Flamenco me gusta á mí.

LIB. Serio.

MARC. Popular!

LIB. No!

MARC. Sí...

EST. Les daré gusto á los dos.

MÚSICA.

Era el arte de la escena
la sonrisa del amor,
el suspiro de la pena
y la nota del dolor.
Era dulce melodía
de esperanza y de placer.
Era tierna poesía
y plegaria de la fé.
Soñé su gloria,
busqué su palma.
Le dí mi historia.
Le dí mi alma.

Eso es lo que era
el arte ayer.
Lo que hoy es arte
lo van á ver.

CORO Y PARTES. Su grato acento
cuán tierno es.
Me entusiasmaba
el arte ayer.

EST. Hoy se arrancan por javeras
el arte y la inspiración,
y en cantando peteneras
es segura la ovación.

Y luego arrebata
un tango al final,

con mucho de aquí
y mucho de acá.

CORO. Olé, por la gracia,
y olé por la sal,
con mucho de aquí
y mucho de acá.

EST. Tirarme un sombrero
que voy á cantar,
y hoy desciende el arte
al café Imparcial.

Mulatito! Mulatito!
No te separes así.
Y un poquito. Y un poqnito,
acércate para mí.
El darte un dulce me toca
y yo te le quiero dar,
con la boca, con la boca!
porque así te gusta más.
Ay ven!
Aquí.
Mulatito no me hagas sufrir.
Ay ven
acá.
Mulatito no me hagas penar.

TODOS. Ay ves
allí,
Mulatito no la hagas sufrir.
Ay ves,
allá
Mulatito no la hagas penar.
(Bailan todos.)

HABLADO

TODOS. Bravo.
EST. Aplaudirme, vasallos!
(Va bien?)
MARC. Sublime!.. Estupendo!
EST. Estoy al arte poniendo
á los piés de los caballos!)

Ea! A fumar, caballeros,
que también lo gasto yo.

MARC. Quiere usté un pitillo?...

EST. No.
Prefiero los coraceros!
(Saca un puro y lo enciende.)

ANG. Y fuma.

EST. Dame, bolonio.
(A Manolín pidiéndole el fósforo.)

MARC. Qué graciosa y qué bromista.

LIB. (Esta mujer es artista
ó el mismísimo demonio?)

EST. Buen cigarro! Es escogido.

ESCENA VII.

LOS MISMOS Y ANGEL, de frac.

MARC. Mi hijo Angel. La diva bella! (Presentándole.)

ANGEL. (Dios mío!... Fumando Estrella!)

EST. (Cielos!... Mi Angel escondido!)
(Tira el cigarro.)

MARC. Qué es eso? Qué le ha pasado?
Tira el cigarro?

EST. Sí á fé.
Por ingrato lo tiré.
Porque me había quemado.

ANGEL. (Es posible que ella sea?)

MARC. Siéntate, Angel. (Por su honor
me prometió...)

EST. (Sí señor!)
El bullicio me recrea...!

ANGEL. Usté es la más excelente
artista que brilla aquí.
En *Sueños de amor* la oí
que usted como nadie siente.
La ternura, la pasión...!
rebosan en dulce calma...

EST. Sí: son lágrimas del alma
y quejas del corazón,
que sé expresar y sentir
por eso con gloria lucho

y cuando el aplauso escucho...
(Marcos tose, y ella hace una transición.)
Já! Já! Já! me echo á reir!

MARC. Ustedes las que en la escena
brillan, tendrán del amor
una idea...

EST. Sí señor.
Una idea nada buena.
Entre el placer y el contento
el amor bendito y puro
vive menos, de seguro,
que este hermoso pensamiento.
(Señalando el que lleva en el pecho.)

ANGEL. (La flor que yo la envié
señala. Bien se comprende.
Mi padre una red me tiende.)

EST. Gloria, amor, virtud y fe;
mentira! Verdad, los daños
que asoman en lontananza.
Detrás de cada esperanza
se ríen cien desengaños.
Yo me burlo del laurel
y de la vida me río...
(No dirá usted, señor mío
que no estoy en mi papel!) (A Marcos.)
Don Angel con loco afán
los lábios se está mordiendo.
Por Dios, que está usté poniendo
la cara de sacristán!
Señores; siga el placer.
Sigan las horas rodando.
Yo estoy hablando y hablando,
y nadie piensa en beber.
Champagne! Que es grata bebida!

MARC. Tras los postres.

EST. Ya lo infiero.
Mas yo lo bebo primero
y después de la comida.
A beber sin paz ni calma
que ya el deseo me asedia.
(Lo que es la última comedia
me está desgarrando el alma.)

(Saca el criado bandeja con copas y botellas de gaseosa, imitando Champagne.)
Que el brindis gozoso vibre.
Fuego! (Destapando una botella.)

LIB. (Asombra su cinismo!..)

EST. Brindo por el realismo!
Brindo por la mujer libre!

MÚSICA.

EST. Venid á mí mujeres
Y el yugo desterrad.
Romped vuestros deberes
al son de libertad.

Que alumbre nuestros pechos
la luz del porvenir,
y caigan los derechos
del sexo varonil.

(Repiten las mujeres.)

MAC. Si rompen nuestros fueros
y todas se nos van,
qué dicha, caballeros,
quedar en libertad!

(Repite el coro de hombres.)

ANG. (Manuel yo tengo miedo
de oirla así gritar.)

MAN. (No temas, que esa causa
jamás ha de triunfar.)

LIB. Ya siento en la cabeza
la copa de *champán*!

ANGEL. (Bien claro se comprende
que es farsa nada más.)

EST. Reine esta noche
la bacanal.
Mujeres libres,
bebed! bailad!
Guerra á los hombres

sin descansar.
Hurra! A la mesa
que aguarda ya!

ELLAS.
Guerra á los hombres
sin descansar.
Hurra! A la mesa,
que aguarda ya!

ELLOS.
Guerra á las hembras
sin descansar.
Hurra! A la mesa,
que aguarda ya!

(Vanse todos en tropel detrás de Estrella por la puerta del foro.)

ESCENA VIII.

ANGEL.

Si no puede ser así;
no es posible que ella sea,
artista que de tal modo
sabe sentir en la escena;
(Gritos dentro.)
y según por lo que gritan
parece sigue la fiesta.
(Gran ruido dentro como de romperse toda una vajilla.)
Dios mío! En el comedor
rompió la vajilla entera!

ESCENA IX.

ANGEL.—ESTRELLA, y á poco DON LESMES con el contrato en la mano.

EST. Que viva la libertad
y que los maridos mueran!
ANGEL. Estrella, dígame usted!
EST. Comedia! Todo comedia!
Una palabra empeñada!
ANGEL. Lo aseguro.
EST. Me ama usted?
ANGEL. La amo con el alma entera!

Ese pensamiento?...

EST. El suyo!

ANGEL. La mano... (La va á besar.)

EST. Basta! Alguien llega.

LESM. Pero, hombre, me voy á estar
en el despacho hora y media?...
Gracias á que de aburrido
eché sin querer la siesta.
Dígame usted, Angelita...

ANGEL. (El Notario.)

EST. (A tiempo llega.)

LESM. Los nombres que en el contrato
falta expresar quién los llena.
Yo no veo una palabra...

ANGEL. Yo, que tengo buena letra.
Estrella Ruíz. Ahora el mío.
Ya esta servido.

EST. Se acercan.

ANGEL. El Notario ha dado fe.
Tú serás mi esposa, Estrella.

ESCENA X.

LOS MISMOS.—MARCOS.—LIBRADA.—ANGELITA.—MANOLIN y CORO GENERAL.

LIB. Já! já! Verdad que ha tenido
mucha gracia la ocurrencia?
(Algo alegre.)

MARC. (Qué le decía?...)

EST. (Está ya
convencido.)

MARC. Eso me alegra.
Pero, hombre. Señor Notario,
dónde ha andado usted?

LESM. De espera.

MARC. Se va á dar lectura al acta.
Hombre, me gusta tu flema!
(A Angel que estará distraído.)

LESM. Pues aquí dice... Aquí dice...

EST. El Notario me recuerda
lo del *Payo de la carta.*

MARC. Pues dice al pie... de la letra..
dice... dice .. (Con asombro.)
EST. *También dice.*
MARC. Demonio! El nombre de Estrella
en vez del de mi pupila?...
EST. El *Sullivan* se completa
de este modo. En matrimonio
acaba aquella comedia.
ANG. Su bendición imploramos...
MARC. Perder cincuenta talegas
del dote de mi pupìla...
EST. Y así crecerá su renta.
Dos millones tengo yo
solo en brillantes y perlas.
MARC. Pero es cierto que usted tiene...
Pues entonces, quién se niega.
Antes que se vuelva atrás,
chico, cásate con ella.
Y tú qué dices, Librada?
LIB. Que estoy mal de la cabeza.
MAN. Nos casaremos los dos!...
(Muy alegre.)
EST. Yo os caso, feliz pareja.
ANGEL. Tuyo siempre, vida mía!
EST. Soy una actriz?...
MARC. Verdadera.

—

EST. Aunque no vuelva jamás
del arte á la esplendidez,
si tú me aplaudes, tal vez
haga *una comedia más.*
(Música en la orquesta y cae el telón.

FIN DE LA ZARZUELA.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijo de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.